



REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

N°103
2023 - 1
Enero - Marzo

Revista de Filosofía

Vol. 40, N°103, 2023-1, (Ene-Mar) pp. 202-221

Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

**Emprendimiento social en clave intercultural: la voz de la
población indígena arhuaco**

*Social entrepreneurship in intercultural key: the voice of the Arhuaco
indigenous population*

Ana Milena Maya González

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3557-2191>

Universidad Popular del Cesar - Colombia

anamayag@unicesar.edu.co

Geovanni Antonio Urdaneta Urdaneta

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-9536-5277>

Universidad Popular del Cesar - Colombia

geovanniurdaneta@unicesar.edu.co

Carlos Alberto Gualdron Mandón

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3949-5042>

Universidad Popular del Cesar - Colombia

carlosgualdron@unicesar.edu.co

Raúl Maya Pabón

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1742-8145>

Universidad Evangélica Nicaragüense Martin Luther King - Nicaragua

raulmayapabon@hotmail.com

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7566727>

Recibido 14-10-2022 – Aceptado 07-01-2023

Resumen

La investigación tiene el propósito de analizar el emprendimiento social en clave intercultural desde la perspectiva y experiencia del pueblo indígena, específicamente la comunidad Arhuaco, ubicada en Colombia. Busca caracterizar la gestión empresarial como confluencia colectiva capaz de subvertir relaciones injustas por disposiciones equitativas; toda vez que se promueven acciones a favor de gestionar el bienestar. Las habilidades se cimentan en los aportes del diálogo intercultural como coexistencia mediada a través de la palabra, la tolerancia, el respeto, la corresponsabilidad ética, al validar los aportes culturales que la otredad presenta. En este contexto, la educación se dispone como oportunidad al habilitar los recursos y competencias de las mejores confluencias. Es un estudio desde el paradigma interpretativo, articulado desde enfoque epistémico introspectivo vivencial apoyado en el método etnográfico como indagación cualitativa.

Palabras clave: Emprendimiento Social, Clave Intercultural, Población Indígena, Sociedades Justas.

Abstract

The research has the purpose of analyzing social entrepreneurship in an intercultural key from the perspective and experience of the indigenous people, specifically the Arhuaco community, located in Colombia. It seeks to characterize business management as a collective confluence capable of subverting unfair relationships by equitable provisions; whenever actions are promoted in favor of managing well-being. The skills are based on the contributions of intercultural dialogue as coexistence mediated through words, tolerance, respect, ethical co-responsibility, by validating the cultural contributions that otherness presents. In this context, education is available as an opportunity by enabling the resources and skills of the best confluences. It is a study from the interpretive paradigm, articulated from an experiential introspective epistemic approach supported by the ethnographic method as a qualitative inquiry.

Keywords: Social Entrepreneurship; Intercultural Key; Indigenous population; Just Societies.

Introducción

Las necesidades comunes obligan a gestionar emprendimientos sociales como soportes estratégicos del plan de vida de la población indígena Arhuaco. La comunidad analiza y gestiona las estrategias que les permita mejorar la calidad de vida. Las mejoras se buscan a través de la movilización y asignación oportuna de recursos humanos y económicos.

Se adiciona, Topolansky plantea que en Latinoamérica el emprendimiento es un importante elemento que permite iniciar negocios y hacerlos triunfar.¹ Por lo tanto, inculcar el espíritu emprendedor hoy día, particularmente, entre los jóvenes, estudiantes y diferentes grupos sociales, se constituye en obligación que busca superar las limitantes actuales por relaciones, disposiciones justas concomitantes con el crecimiento y fortaleza individual y colectiva.

Frente a los muchos retos que evidencian las sociedades contemporáneas, las estrategias que permiten superar las crisis amerita intercambio humano dialógico. Valida, por lo tanto, el diálogo intercultural como mecanismo idóneo para las confluencias sociales, donde las diferencias son tratadas a través de la palabra. Estas confluencias legitiman las diferencias culturales en favor de relaciones recíprocas, responsables y medidas. Destaca:

¹ TOPOLANSKY, E. (2017). *Educación Empresarial y Modelo de Intenciones*. Formación para un empresariado de calidad. Universidad de Sevilla. Sevilla. España. Recuperado de: <https://100klatam.org/project/enrique-topolansky/#> en junio de 2022.

Hemos de tener en cuenta que esta construcción es posible merced a lo que hemos denominado crisis. Se puede hablar de crisis porque esta ya está en el aire, en las prácticas sociales; las evidencias y los discursos hablan de ella. Por este motivo, la crisis ahora puede diversificarse: crisis de las instituciones, crisis económica, crisis política, crisis educativa, o crisis de crisis, si se prefiere. El momento de la crisis sitúa a los ciudadanos en un marco especial en el que se atreven a demandar elementos que consideran necesarios para poder alcanzar sus metas personales o particulares.²

Desde esta necesidad, se entiende el emprendimiento social como la capacidad que tienen las personas para hacer transformaciones y obtener resultados favorables estableciendo marcos de trabajo, difundiendo valores y promoviendo compromisos éticos entre los miembros de las comunidades indígenas, quienes deben organizarse para que el emprendimiento funcione de manera eficaz y eficiente. De ahí la pertinencia del diálogo intercultural como estrategia de convivencia.

En el mismo orden de ideas, Martínez³ y Peraza⁴ exponen que la formación de la cultura emprendedora se fomenta a través de programas o iniciativas de emprendimiento; los cuales tienen como objetivo acompañar y asesorar a los emprendedores desde el momento en que se genera la idea hasta la consolidación de una nueva organización. Es pertinente señalar que los autores conciben a la cultura que inicia organizaciones sociales como una habilidad colectiva. De ahí, que:

Al hablar de modos de vida, de costumbres, de valores y conocimientos que se aprenden, y que por lo tanto son educables, nos permite desarrollar nuevos estilos de vida, incluso en aquellos grupos sociales y humanos tradicionalmente poco emprendedores, que vean en el fomento del espíritu emprendedor un modelo vital y profesional con el que generar desarrollo económico y cohesión social.⁵

En ese sentido, los emprendedores sociales deben desarrollar una buena gestión donde sus iniciativas sean económicamente sostenibles, estableciendo una armonización estratégica entre éste y la misión social de la organización o comunidad donde habitan. De ahí la importancia del diálogo intercultural como estrategia que valida los encuentros humanos mediados a través de la palabra; donde la tolerancia, el respeto, la validación cultural suscitan comunicaciones efectivas, reduciendo los riesgos y conflictos.

² CALDERÓN GONZÁLEZ, Jacinto H; SANTAMARÍA-VELASCO, Freddy. (2022). Pueblo, Poder, y Liderazgo: El Discurso Populista en Tiempos de Crisis. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 39 (101), pp. 155-173. Recuperado de: DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6743220> en julio de 2022., p. 165.

³ MARTÍNEZ, F. (2018). *Análisis de Competencias Emprendedoras del Alumnado de las Escuelas Taller y Casas de Oficios en Andalucía*. Primera fase del diseño de programas educativos para el desarrollo de la cultura emprendedora entre los jóvenes. Tesis doctoral. Universidad de Granada. España. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10481/2094> en abril de 2022.

⁴ PERAZA, O. (2020). *Las Habilidades de un Buen Emprendedor*. Editorial Grupo Océano. Colombia.

⁵ *Ibidem.*, p. 37.

No obstante, el establecimiento de la iniciativa organizacional requiere de un proceso social donde la interacción del líder emprendedor con los aliados y el entorno cultural es de suma importancia. Las disposiciones humanas determinan las relaciones organizacionales; toda vez que las instituciones son extensión y posibilidad de la comunicación humana.

Desde la perspectiva social, el emprendimiento se instaure como una herramienta que admite combatir la pobreza, crear equidad y reducir desigualdad socioeconómicas; factores clave para el desarrollo de cualquier país. Al respecto, Drayton refiere que el emprendedor social es una nueva categoría que sirve para agrupar los emprendedores; quienes destinan sus esfuerzos a una finalidad social a través del desarrollo de proyectos colectivos.⁶

Enmarcado en esta habilidad, en Colombia, se contempla la normalización de esta estrategia social en la Ley 1014 del 2006. En esta se procura impulsar la cultura del emprendimiento en todos los establecimientos educativos del país; integrando la formación académica y la implementación de nuevas unidades productivas enfocadas al desarrollo profesional.⁷ Así, la educación se convierte en escenario para adquirir las competencias dialógicas que promueve los diálogos interculturales en beneficio de sociedades responsables de su bienestar. Se considera:

El pueblo ahora tiene para sí algo muy importante, que es el saberse en un nosotros que se reconoce a sí mismo en su carencia. Como la demanda es insatisfecha, el nosotros que emerge es la comunidad de insatisfechos que tiene dos elementos constitutivos, por un lado, su propia insatisfacción y, por otro, la localización de un culpable para esa insatisfacción. Ambos elementos, es fácil percibir, tienen como base común la esencia misma del afecto. El pueblo, por tanto, es una comunidad de afecto, que tiene una positividad que genera la inclusión de otros en el nosotros (momento del amor) y una negatividad que es la exclusión de aquel a quien no se puede incluir (momento del odio). Amor y odio, pues... Si la insatisfacción de la demanda es lo que genera el afecto, su satisfacción tendría el efecto contrario. La cadena equivalencial es la cadena del afecto, pero corre el riesgo de romperse si sus eslabones van recomponiéndose.⁸

Consecuentemente, esta investigación tiene el propósito de analizar la gestión del emprendimiento social como soporte estratégico que permite mejorar las condiciones de vida de las poblaciones indígenas Arhuacos; toda vez que la herramienta social está

⁶ DRAYTON, H. (2019). Importancia de los Emprendedores Sociales. Recuperado de: <https://enpositivo.com/2019/11/bill-drayton-y-la-importancia-de-los-emprendedores-sociales/> en junio de 2022.

⁷ CONGRESO NACIONAL. (2006). *Ley 1014*. Fomento a la Cultura del Emprendimiento Articulado. Colombia.

⁸ CALDERÓN GONZÁLEZ, Jacinto H; SANTAMARÍA-VELASCO, Freddy. (2022). Pueblo, Poder, y Liderazgo: El Discurso Populista en Tiempos de Crisis. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 39 (101)., pp. 155-173. Recuperado de: DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6743220> en julio de 2022., p. 168.

validada a través del diálogo intercultural. De ahí que es pertinente abordar la protección socioeconómica y cultural de los pobladores; quienes cuentan con la base legal en La Constitución Política de 1991, Art. 58 donde se admiten diversos modelos económicos gracias al reconocimiento de la diversidad cultural.

En este orden jurídico, la Carta Magna reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana (Art. 17). Este principio tiene contenido y fuerza normativa en materia de igualdad y trato favorable (Art.13), de apoyo a las actividades agrícolas, pecuarias, forestales o pesqueras (Art.65); del derecho a la educación y a la entidad cultural (Art. 67, 68 y 70), de la jurisdicción indígena (Art. 246) y de la intervención del Estado en la distribución equitativa de oportunidades y recursos económicos (Art. 334); siempre que se respetan los contextos culturales.

Volviendo la mirada hacia América Latina y en especial a Colombia, el problema de la pobreza adquiere altas connotaciones; ya no considerada desde la ceguera mercantilista como problema relacionado exclusivamente con el ingreso económico. Esta reducción no aprecia la esencia del grave conflicto; es así como, instituciones gubernamentales y no gubernamentales: Ministerios, Fundaciones, Organismos de Cooperación Internacional, entre otras, reconocen el flagelo de la pobreza indígena desde un ámbito meramente asistencialista, otorgando soluciones temporales a las poblaciones vulnerables sin ningún impacto en el mediano y largo plazo. En tal sentido, el diálogo intercultural permite la confluencia social y participación colectiva en beneficio de sí, cuando se procuran las acciones políticas en favor del bienestar colectivo. Como lo plantea Narváez.

Atender la pobreza hoy no es simplemente un acto de corazón bondadoso e inclusive no es un acto ético y de equidad es más que eso, si un gobierno no le apunta dentro de sus políticas y programas atender prioritariamente este problema, ese gobierno puede carecer de legitimidad, ya que puede amenazar la estabilidad social, económica y política del país. Resolver el problema de la pobreza es pues una prioridad y por lo tanto no debe ser únicamente una preocupación del Estado, sino de todos e inclusive la universidad está obligada a jugar un papel protagónico en la búsqueda de soluciones.⁹

Al respecto Santana considera que el emprendimiento social es una respuesta sustentable e innovadora ante los principales problemas sociales, con énfasis en la atención a la pobreza. Se busca apoyar a los pobladores indígenas, como grupos étnicos organizados en hogares de jefatura, por medio de la creación de nuevos modelos de trabajo, de alianzas y combinaciones de recursos y personas, como alternativa para mejorar la capacidad de dar soluciones pertinentes, siempre enfocadas a la búsqueda de la paz.¹⁰

⁹ NARVÁEZ, F. (2021). *Generar Programas de Emprendedores Sociales*. Editorial Trillas. Madrid. España., p. 17.

¹⁰ SANTANA, G. (2017). *Negocios para la Paz*. Emprendimiento social. Editorial. Limusa. Monterrey. México.

Visto así, la habilidad emprendedora de los líderes Arhuacos se manifiesta de manera activa, impulsados por preocupaciones colectivas se coordinan acciones que desarrollen sociedades justas. En consecuencia, el presente estudio tiene el propósito de realizar análisis pertinentes sobre el emprendimiento social fundamentada en el abordaje etnográfico de la población indígena Arhuaco colombiana, ubicada en el municipio Pueblo Bello del departamento del Cesar.

Las indagaciones se enmarcan en el enfoque epistémico introspectivo vivencial, desde el cual se orienta el desarrollo a través de secuencias operativas. Al respecto, Martínez manifiesta que la introspección está vinculada a la experiencia de un proceso cognoscitivo que permite aprehender la naturaleza de la realidad. Por lo tanto, implica que los sujetos observen con atención las condiciones fácticas de existencia, al capacitar inferencias concomitantes con las experiencias.¹¹

Además, el análisis de los estados de conciencia juega un papel fundamental para la investigación cualitativa, porque se indagan las sensaciones, voliciones y motivaciones de quienes participan directamente. Además, Martínez “rechaza la pretensión de cuantificar toda la realidad humana, pues la considera irrelevante.”¹² El autor enfatiza la importancia del contexto, la función y el significado de los actos humanos; con el propósito de analizar a partir de una actitud inicial exploratoria y de apertura mental para comprender la realidad tal como existe, con la capacidad de describirla con precisión.¹³

Para lo cual, se selecciona la metodología etnográfica, la cual se concibe como el estudio directo de quince (15) integrantes de la comunidad Arhuaco; integrantes de los hogares de jefatura indígena, durante dos meses, en el año 2021. Se emplea la observación participante y entrevista en profundidad para conocer el comportamiento social. Desde esta perspectiva, la investigación etnográfica pretende develar los significados, las acciones e interacciones que constituyen la realidad social de la comunidad indígena en estudio; mediante la participación directa de los investigadores, quienes con frecuencia asumen papel activo en las prácticas cotidianas, observando y solicitando interpretaciones sobre las decisiones, acciones y comportamientos de los sujetos involucrados.¹⁴

Desarrollo

El bienestar común como gestión social

El bienestar social pasa por reconocer las virtudes que acceden la gestión del emprendimiento social. En el caso de esta investigación se trata de las prácticas llevadas a

¹¹ MARTÍNEZ, M. (2011). *Epistemología y Metodología Cualitativa*. Editorial Trillas. México.

¹² *Ibíd.*, p. 73.

¹³ *Ibíd.*

¹⁴ DRAYTON, H. (2016). *Aportes para el Diseño de Políticas Integrales de Desarrollo Emprendedor en América Latina*. Universidad Autónoma de México (UNAM). Ciudad de México. Recuperado de: http://biblioteca.iiec.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=7182 en mayo de 2022.

cabo por las personas para aprovechar las oportunidades para mejorar las condiciones de vida compartidas. Por tanto, conviene tratar el ejercicio corresponsable de los recursos y habilidades sociales.

En ese sentido, se concibe el emprendimiento social como la fortaleza de los grupos sociales organizados, proveedores de conocimientos, iniciativas, habilidades. Siempre que demuestran la capacidad de tomar decisiones racionales e imprimir significado y rumbo a los objetivos trazados; enmarcados en un proceso de adaptación, cambio e innovación para mantener a flote las iniciativas. En tanto la debida gestión trata con el manejo acertado de los recursos humanos, sociales y estructurales.

De tal manera, es pertinente subrayar que gestionar el emprendimiento social es un tema de actualidad; pues, cada vez más personas desean tener una empresa social, participar en ella, al menos fomentar este tipo de proyectos. En consecuencia, la noción se adopta con preeminencia en el siglo XXI, con el fin de designar formas de organización novedosas capaces de resolver problemas sociales. Junto a esto, ante la incapacidad gubernamental y la falta de recursos del tercer sector para resolver problemas sociales específicos de cada comunidad indígena, surge el emprendimiento social como la esperanza de gestionar modelos empresariales humanos y sustentables.

En el caso colombiano, el Congreso Nacional en la Ley 1014 sobre el *Fomento a la Cultura del Emprendimiento Articulado* en el Artículo 1 concibe al emprendimiento como “una manera de pensar y actuar orientada hacia la creación de riqueza”.¹⁵ Es una forma de pensar, razonar y actuar centrada en las oportunidades colectivas, planteada con visión global y llevada a cabo mediante un liderazgo equilibrado que consiente la gestión de los riesgos calculados. Procura la creación de valor que beneficia a la empresa, la economía y la sociedad. En sentido amplio, se analizan varios constructos teóricos donde se define esta categoría de manera apriorística; los hallazgos se observan en el siguiente cuadro:

Fournier	Cualquier acción, iniciativa o movimiento dentro de la esfera socioeconómica, de origen privado y orientado a favor del interés general y del bien común o que beneficie a una franja significativa de población. Refiere que si la(s) persona(s) tiene una iniciativa emprendedora sea cual fuere su ámbito de actuación, cuyo objetivo es alcanzar algún beneficio social, se está en presencia de un emprendimiento social. ¹⁶
Santana¹⁷	Es una respuesta sustentable e innovadora a los principales problemas sociales que se enfrentan hoy en día, como sociedad, por medio de la creación de nuevos modelos de trabajo, de alianzas y combinaciones de recursos y personas,

¹⁵ CONGRESO NACIONAL. (2006). *Ley 1014*. Fomento a la Cultura del Emprendimiento Articulado. Colombia., p. 14.

¹⁶ FOURNIER, A. (2011). *Documento de Investigación*. Administración de empresas. Emprendimiento Social. No. 6. Fundación Universal Central. Bogotá. Colombia.

¹⁷ SANTANA, G. (2017). *Negocios para la Paz*. Emprendimiento social. Editorial. Limusa. Monterrey. México.

	dando solución a los problemas detectados.
Peraza¹⁸	Permite la integración de actores y agentes socio-económicos, tanto de las esferas públicas como privadas. Esta forma de emprendimiento hace posibles nuevas formas y expresiones de innovación social dando lugar a nuevos modelos de negocios.
Del Cerro¹⁹	Es el acto de iniciar un proyecto dedicado a actividades económicas, mercantiles o de prestación de servicios que busque tener un impacto social o ambiental positivo, medible y sostenible, es decir, que genere sus propios recursos.

Cuadro 1. Conceptualizaciones

Fuente: Elaboración propia (2022)

De esta manera, el emprendimiento social se constituye en una respuesta sustentable e innovadora ante los principales problemas socioeconómicos que afectan las poblaciones vulnerables; sin obviar que, el emprendimiento social se sustenta en los beneficios que aporta el diálogo como reconocimiento intercultural. Pues, el éxito depende de manifestar la capacidad humana de confluir a través del diálogo en proyectos que cimentan el bienestar social.

Se busca poner en marcha proyectos innovadores que produzcan un cambio social pertinente y duradero. Por consiguiente, los emprendedores sociales intentan generar, lógicamente beneficios económicos, pero estos quedan sujetos a la capacidad de producir sociedades justas al ser equitativas.

Junto a esto, se concibe como emprendedor social según la Fundación Universidades Castilla y León, “a las personas individuales que ofrecen soluciones innovadoras a alguno de los problemas sociales más acuciantes.”²⁰ Es decir, individuos y colectividades que persiguen el bienestar social. Sin embargo, este modo de gestión se abre a las posibilidades sociales que impulsan el diálogo intercultural con el propósito de limitar las restricciones de las concepciones mercantilistas.

En el mismo orden de ideas, la Unión Europea citada por la Fundación Universidades Castilla y León señala que las empresas sociales tratan de servir los intereses de las comunidades; refieren los objetivos sociales, comunitarios y medio ambientales para las confluencias humanas.²¹ Los emprendimientos sociales cuentan con varias alternativas en favor de la justicia social, toda vez que las ganancias son invertidas en la comunidad, dan empleo a los miembros más vulnerables, gestionan dialógicamente las urgencias sociales;

¹⁸ PERAZA, O. (2020). *Las Habilidades de un Buen Emprendedor*. Editorial Grupo Océano. Colombia.

¹⁹ DEL CERRO, J. (2016). *¿Qué es el Emprendimiento Social?* Negocios que cambian al mundo. Nueva editorial Iztaccualt, S.A. Juárez, México.

²⁰ FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CASTILLA Y LEÓN. (2017). *Desafío Universidad-Empresa Emprendedoras*. Plan T-CUE Transferencia de Conocimiento. Madrid. España., p. 223.

²¹ *Ibíd.*, p. 225.

provocando la suma de acciones capaces de cancelar las injusticias. De este modo, contribuyen a la cohesión social como reducción de las desigualdades económicas.²²

En este sentido, los emprendedores sociales son personas u organizaciones que aplican estrategias de mercado para alcanzar objetivos sociales. Persiguen acciones con triple intención: desempeñarse en la dimensión social, la gestión medio ambiental y el beneficio económico. Los emprendimientos sociales se diferencian de los comerciales en que el bienestar social o medioambiental condiciona las prácticas de producción de bienes y servicios.

De acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo en el texto *Gestión Efectiva de Emprendimientos Sociales*, que al considerar las experiencias extraídas de empresas y organizaciones de la sociedad civil Iberoamericana, señala que el liderazgo emprendedor se caracteriza por el desarrollo de competencias y habilidades conducentes a alcanzar transformaciones personales y colectivas; resultando así, sociedades justas.²³ Es decir, las oportunidades colectivas resultan de supeditar las acciones económicas al bienestar social.

Es pertinente acotar que la producción de bienes y servicios queda sujeta a la posibilidad de generar equidad social. Por ende, son acciones que incluyen y se sustentan en la confluencia colectiva. De esta manera, se requiere el desarrollo de competencias emprendedoras que faciliten al gerente o líder comunitario “identificar y aprovechar oportunidades que le permitan iniciar un emprendimiento, independientemente de los recursos con los que cuenta.”²⁴

En suma, la gestión del emprendimiento social es una iniciativa puesta en práctica por el interés y motivación de una persona, empresas, organizaciones o grupos sociales quienes persiguen oportunidades que conduzcan mejorar las condiciones sociales en favor del bienestar nacional. Las acciones tienen el propósito de producir el desarrollo de planes, programas y proyectos sociales; acciones condicionadas a dignificar la vida común. Se busca cancelar las injusticias en favor de sociedades éticamente responsables, productoras de bienes y servicios como correlato del bienestar.

Al respecto, Guzmán y Trujillo refieren que gestionar "el Emprendimiento Social implica la construcción, evaluación y persecución de oportunidades para el cambio social transformativo llevado a cabo por individuos visionarios, apasionadamente dedicados."²⁵ Esta idea es considerada por Drucker, quien afirma que el emprendedor es capaz de identificar oportunidades, aprovechándolas de manera proactiva, humanizada e

²² COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. (2003). *Libro Verde*. El espíritu empresarial en Europa. Bruselas.

²³ BANCO IBEROAMERICANO DE DESARROLLO. (2006). *Gestión Efectiva de Emprendimientos Sociales*. Un Proyecto de Investigación Colectiva de la Social Enterprise Knowledge Network. Editorial Planeta. Washington. D.C.

²⁴ *Ibid.*, 43.

²⁵ GUZMÁN, A; TRUJILLO, M. (2008). *Emprendimiento Social*. Revisión de literatura. Redalyc. Universidad ICESI. Colombia. *Estudios Gerenciales*, 24 (109)., pp. 105-125., p. 120.

innovadora; en contraposición al egoísmo mercantilista, pasividad social y automatismo empresarial.²⁶

Emprendimiento social como tejido cultural

Acercas del emprendimiento social como tejido cultural Peraza argumenta que se fomenta a través de los programas o iniciativas de emprendimiento. Estos tienen como objeto acompañar y asesorar a los nuevos emprendedores desde el momento en que se genera la idea hasta la consolidación empresarial.²⁷ Asimismo, Amuru refiere que el emprendimiento social al manejar recursos sociales debe sustentarse en la confluencia de las colectividades. Es decir, las oportunidades se cimentan en la capacidad social de deliberación; de ahí la importancia del diálogo intercultural como mediador de sentidos.²⁸ En relación Tiffin manifiesta:

El espíritu emprendedor se ha convertido en un concepto de moda en los países latinoamericanos, asumiendo como creencia que su fomento e incentivo va a ayudar a resolver los males actuales de una nación; específicamente el subempleo y la baja capacidad productiva”, pero no hay una comprensión real de lo que implica el espíritu emprendedor y cómo está relacionado con la innovación y el desarrollo.²⁹

No obstante, la mayoría de la población latinoamericana “no está educada ni preparada para realizar un trabajo técnico y tecnológico complejo.”³⁰ Afirmación vinculante no sólo a Venezuela, sino para la mayoría de los países de América Latina y el Caribe; específicamente Colombia donde se invierte en programas dirigidos a las poblaciones vulnerable con la finalidad de enseñarles a elaborar planes de negocio. De ahí la importancia de la educación como mediación de los sentidos sociales; como habilitación para la confluencia intercultural. En atención a lo expuesto, se busca con el fomento del espíritu emprendedor como habilidad colectiva; el desarrollo de la cultura del emprendimiento mediante la formación de competencias básicas, laborales, ciudadanas y empresariales dentro del sistema educativo formal y no formal, articulado con el sector productivo; acciones mediadas interculturalmente.

Al respecto señalan Aliende y Colomina que al espíritu emprendedor es inherente una serie de habilidades, entre las cuales destacan: la capacidad de liderazgo, la aversión al riesgo, la motivación al logro, la capacidad de análisis de problemas en busca de

²⁶ DRUCKER, P. (2009). *La Innovación y el Empresario Innovador*. Editorial Norma. Cali. Colombia.

²⁷ PERAZA, O. (2020). *Las Habilidades de un Buen Emprendedor*. Editorial Grupo Océano. Colombia.

²⁸ AMURU, A. (2016). *Administración para Emprendedores*. Fundamentos para la Creación y Gestión de Nuevos Proyectos. Pearson Educación. México.

²⁹ TIFFIN, S. (2004). *Emprendimiento en América Latina: Perspectiva en Educación e innovación*. Praeger. Westport, Conn., p. 23.

³⁰ *Ibíd.*, p. 24.

oportunidades, la tolerancia al fracaso, la vinculación dialógica de los participantes; entre otras.³¹ Por tanto:

El fomento en la adquisición de estas habilidades, por parte de aquellos que el futuro estarán en disposición de enfrentarse a decisiones, como el hecho de trabajar por cuenta propia o hacerlo por cuenta ajena; más aún, de aquellos que deberían entender que quizás el desarrollo de estas habilidades o su puesta en práctica pueden llevarse a cabo sin problemas - siempre que la cultura de la organización en la que se desarrollen profesionalmente lo asuma, dentro de sus estructuras.³²

A propósito de la formación del espíritu emprendedor, diversos estudios e investigadores a nivel internacional entre los que destacan Gibb,³³ Kuratko,³⁴ Solomon y Duffy,³⁵ Varela,³⁶ entre otros, insisten en que la gestión empresarial social debe formar, capacitar, educar personas con voluntad empresarial; de tal forma, que al terminar sus estudios técnicos o universitarios materialicen sus iniciativas, generando empleo, valor agregado; en suma, sean capaces de generar soluciones a los problemas sociales. Por lo cual, las prácticas económicas están condicionadas por las capacidades y recursos colectivos. Entonces, la organización empresarial acontece como habilidad de las sociedades responsables de las formas de vida que comparten.

Ahora bien, a finales del siglo XX, ante el auge del emprendimiento, se desarrollan distintos estudios en Estados Unidos de Norteamérica; posteriormente en distintos países Latinoamericanos, tienen el propósito de caracterizar al emprendedor. Para ello, se busca describir la personalidad de los emprendedores que logran éxito, tratando de constatar características comunes. Destaca:

Debido a la subjetividad que caracteriza a la investigación con enfoque cualitativo –en todas sus dimensiones- esta requiere de acciones interpretativas por parte del investigador, el cual está sumergido en su propia realidad social, por tanto, propicia la ocurrencia de desviaciones y distorsiones en el proceso, produciéndose sesgo investigativo. Este paradigma se caracteriza por la acción de aplicar diferentes métodos para producir cruce dialéctico de toda la información y el proceso pertinente al objeto de estudio...urge entonces, la necesidad de validar los estudios de este enfoque usando la triangulación como método. Por ello, una vez caracterizada la conceptualización y tipologías de la triangulación, el estudio procura como objetivo presentar los

³¹ ALIENDE, I; COLOMINA, A. (2017). *El Fomento del Espíritu Emprendedor*. Learning Review. Argentina. Recuperado de: [http:// www.learningreview.com](http://www.learningreview.com) en mayo de 2022., p. 75.

³² *Ibidem*.

³³ GIBB, A. (2004). *Creating Conducive Environments for Learning and Entrepreneurship*. Living with dealing with. Creating and enjoying Uncertainty and Complexity, 14th Annual IntEnt Conference. University of Napoli Federico II. Naples. Italy.

³⁴ KURATO, D. (2009). *Entrepreneurship Education in the 21st Century: From Legitimization to Leadership* USASBE National Conference.

³⁵ SOLOMON, T; DUFFY, S. (2002). The State of Entrepreneurship Education in the United States. A Nationwide survey and Analysis. *International Journal of Entrepreneurship Education*., pp. 65-86.

³⁶ VARELA, R. (2016). *Innovación Empresarial, un enfoque de desarrollo*. ICESI, Colombia.

fundamentos teóricos de métodos de triangulación que sirvan de herramientas para la validación de la investigación cualitativa para observar convergencia epistémica en el hecho a investigar.³⁷

Junto a esto, en el caso colombiano, el Congreso Nacional en la Ley 1014 sobre el Fomento a la Cultura del Emprendimiento, considera al emprendedor como una persona con capacidad de innovar, entendida esta como la habilidad de generar bienes y servicios de una forma creativa, metódica, ética, responsable y efectiva.³⁸ Sumando las habilidades resaltadas en estudios foráneos con las exigencias legales colombianas, el emprendedor debe ser: audaz, apasionado, responsable. Capaz de poner en práctica sus iniciativas por las siguientes razones: (a) Gestor del bienestar individual y colectivo, (b) Huir de la estructura empresarial, en la que se sienten prisioneros, (c) Poner en práctica ideas creativas, (d) Poder ser útiles al desarrollo de sociedades justas, (e) Validar la confluencia colectiva como administración para la justicia.

Para Quintero considerar al emprendedor significa tratar con la habilidad emprendedora; en tanto que búsqueda de cambios en la forma de ser individual y colectiva, de hacer y de pensar en los individuos mediante el desarrollo de habilidades, capacidades, valores, motivaciones y actitudes que lo facultan para desarrollar el espíritu emprendedor como suceso social. De ahí la importancia de concebir el emprendimiento como sustento de sociedades responsables, hiladas dialógicamente.³⁹ Varela agrega:

Es la persona o conjunto de personas que es capaz de percibir una oportunidad de producción o de servicio, y ante ella formula libre e independientemente una decisión de consecución y asignación de los recursos naturales, financieros, tecnológicos y humanos necesarios para poder poner en marcha el negocio, que además de crear valor adicional para la economía, genera trabajo para él y muchas veces para otros. En este proceso de liderazgo creativo, el emprendedor invierte dinero, tiempo y conocimientos y participa en el montaje y operación del negocio, arriesgando sus recursos y su prestigio personal pero buscando recompensas monetarias y personales. Varela.⁴⁰

Precisando las características del gestor empresarial social, Anzola expone que quien el emprendedor social se caracteriza por perciben el cambio como una oportunidad y no como problema. Es decir, el innovador asume riesgos objetivamente calculados, es capaz de gestionar eficientemente empresas vinculadas socialmente. Se suma la capacidad de ofrecer trabajo, aceptar la incertidumbre que implica cualquier cambio, está caracterizado

³⁷ SANTA CRUZ TERÁN, Flor Fanny; OBANDO PERALTA, Ena Cecilia; REYES PERALTA, Graciela Esther; RODRÍGUEZ-BALCÁZAR, Susan Cristy. (2022). Investigación Cualitativa: Una Mirada a su Validación desde la Perspectiva de los Métodos de Triangulación. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 39 (101)., pp. 59-72. Recuperado de: DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6663103> en julio de 2022., p. 61.

³⁸ CONGRESO NACIONAL. (2006). *Ley 1014*. Fomento a la Cultura del Emprendimiento Articulado. Colombia.

³⁹ QUINTERO, F. (2019). *El Emprendedor y su Organización*. Editorial Diana. México.

⁴⁰ VARELA, R. (2016). *Innovación Empresarial, un enfoque de desarrollo*. ICESI, Colombia., p. 96.

por el interés en el trabajo; por lo cual, es dinámico y asertivo dialógicamente.⁴¹ Es capaz de buscar oportunidades; es persistente, tiene sentido común, es constante, posee rápida capacidad de respuesta.

El emprendedor social transmite mensajes consistentes, cumple sus objetivos considerando el bienestar de las comunidades. En tanto, se describen modos de gestión abiertos y plurales, basados en la confluencia dialógica de las comunidades. Consecuentemente, deja de ser acción individual y egoísta, por formas y disposiciones de administración colectivas, donde la participación social es fundamento de las prácticas de producción.

En esta situación, la capacidad colectiva de deliberar sopesa las oportunidades y riesgos que la realidad presenta en beneficio de las mejores acciones.⁴² Al respecto afirma Drucker que quien emprende tiene propensión para detectar las oportunidades y aprovecharlas de manera activa, humana y creadora, nunca de forma pasiva, automática, mecánica y egoísta; insiste en el carácter social de las acertadas decisiones.⁴³

En la misma línea de ideas, Shaver y Scott describen al emprendedor como “una persona con un cierto número de atributos psicológicos descritos tanto por la personalidad como por los procesos cognitivos activados por las circunstancias.”⁴⁴ Adicionalmente, amplían la caracterización: “Es una persona cuya cabeza o mente integra todas las posibilidades, es alguien que cree que la innovación es posible, y tiene la motivación para persistir hasta que el trabajo se haga.”⁴⁵ Destacan el deseo de soberanía individual y colectiva, elevado compromiso social y la necesidad de la gestión como acertada administración de los recursos.

Oportunidades colectivas del emprendimiento social

Para el sustento epistémico de la investigación se considera a González y Hernández que insisten que las inferencias deben estar sustentadas en evidencias, recopiladas mediante la observación participante y la entrevista en profundidad; las observaciones se constatan con las teorías iniciales.⁴⁶ Implica establecer contrastes entre la *praxis* y la teoría sobre la gestión del emprendimiento social; así como, talante del emprendedor social, espíritu y cultura colectiva emprendedora. Lo cual permite generar un constructo teórico a partir de la triangulación realizada a través de la información de los entrevistados, teoría de entrada y postura gnoseológica de los investigadores.

⁴¹ ANZOLA, S. (2018). *De la Idea a tu Empresa*. Una guía para emprendedores. McGraw Hill. Tercera edición. México.

⁴² *Ibidem*.

⁴³ DRUCKER, P. (1989). *La Innovación y el Empresario Innovador*. Editorial Norma. Cali. Colombia.

⁴⁴ SHAVER, T; SCOTT, M. (2021). *Emprendimiento Social Modelo de Desarrollo Alternativo*. Editorial Trillas. Bogotá, Colombia., p. 45.

⁴⁵ *Ibidem*.

⁴⁶ GONZÁLEZ, G; HERNÁNDEZ, T. (2011). *Interpretación de la Evidencia Cualitativa*. Más allá del Glaster. Ediciones Gema. Barquisimeto. Venezuela.

Asumiendo este entramado metodológico, se evidencia que los informantes clave, manifiestan poco dominio sobre la temática en estudio. No obstante, revelan su percepción acerca del emprendimiento social, coincidiendo al señalar que “es una iniciativa de negocio con beneficio personal y colectivo orientada a mejorar la calidad de vida de los sujetos que en ella participan.”⁴⁷

A continuación se muestran las afirmaciones expuestas por cada uno de los informantes, quienes desde su lugar de enunciación manifiestan sus apreciaciones: evidenciándose que existe confluencias entre sus percepciones acerca del emprendimiento social. Destaca que desde sus distintos roles dentro del grupo étnico, describen la gestión social empresarial como idea o iniciativa de negocio creada con el propósito de alcanzar las metas deseadas, materializadas en beneficios personales y colectivos. Los resultados se exponen en el Cuadro 2.

Percepciones sobre emprendimiento social			
Informante 1-2	Informante 3-4	Informante 5-6	Informante 7-8
Accionar corresponsable a través del cual se aprovechan las oportunidades para la activación de iniciativas de negocio conducentes al logro de beneficios individuales y colectivos.	Accionar visionario o proyecto personal orientado a la puesta en escena de iniciativas personales orientadas a satisfacer las necesidades individuales y colectivas.	Permite su superación en la medida que se forman, emprendiendo una iniciativa de negocio que me les ayude a mejorar	Permite a la población indígena visionarse como organización social en búsqueda de beneficios colectivos permanentes, que le den solidez para mejorar su calidad de vida
Informante 9-10	Informante 11-12	Informante 13-14-15	
Permite vincular las iniciativas innovadoras con su plan de vida para salir de su condición de vulnerabilidad. Es por tanto, una	Permite alcanzar los objetivos trazados. Es el manejo de talentos artísticos y folclóricos para aprovechar beneficio	Es una iniciativa de negocio , sea de índole personal u organizada en colectivos de trabajo, que nos ayuda a mejorar nuestra calidad de vida y por ende la de la sociedad donde nos desenvolvemos.	

⁴⁷ COMUNIDAD ARHUACOS. (2021). *Testimonio de participante Social*. Resultado de entrevista.

**acción personal y
planificada colectivo el manejo
conducente a del tiempo libre.
alcanzar las
metas**
personales y por
ende satisfacer
las necesidades
del colectivo

Cuadro 2. Integración de percepciones sobre emprendimiento social
Fuente: Elaboración Propia (2022)

Los puntos de vista de los entrevistados refuerzan la postura teórica de Fournier⁴⁸, Amuru⁴⁹, Quintero,⁵⁰ Anzola⁵¹ y Peraza,⁵² quienes conciben como emprendimiento social cualquier acción, iniciativa o movimiento dentro de la esfera socioeconómica, de origen personal o colectivo; orientado a favor del interés general y del bien común. Coinciden que la gestión empresarial colectiva es el ámbito de actuación social, étnica o cultural; su objetivo es alcanzar algún beneficio social. Por lo cual, se está ante modelos de administración que se cimentan en la participación colectiva. De ahí la importancia de las habilidades aportadas por el diálogo intercultural, como mediación y confluencia de los sentidos individuales y comunales.

Los hallazgos refuerzan lo reglamentado en 2006 por el Congreso Nacional Colombiano, en la Ley 1014 sobre el *Fomento a la Cultura del Emprendimiento Articulado*, donde se entiende como “una forma de pensar, razonar y actuar centrada en las oportunidades, planteada con visión global y llevada a cabo mediante un liderazgo equilibrado y la gestión de un riesgo calculado razonado.”⁵³

Las posturas teóricas antes mencionadas y las evidencias obtenidas de los (15) quince informantes clave dan respuesta a los supuestos empíricos planteados por los investigadores. Se colige que el emprendimiento social es un modelo que impulsa la creación y gestión de nuevos negocios sustentados en los principios de humanismo y sustentabilidad.

En ese sentido, para efectos del presente estudio se concibe la gestión del emprendimiento social como la focalización potencial de grupos étnicos organizados,

⁴⁸ FOURNIER, A. (2011). *Documento de Investigación*. Administración de empresas. Emprendimiento Social. No. 6. Fundación Universal Central. Bogotá. Colombia.

⁴⁹ AMURU, A. (2016). *Administración para Emprendedores*. Fundamentos para la Creación y Gestión de Nuevos Proyectos. Pearson Educación. México.

⁵⁰ QUINTERO, F. (2019). *El Emprendedor y su Organización*. Editorial Diana. México.

⁵¹ ANZOLA, S. (2018). *De la Idea a tu Empresa*. Una guía para emprendedores. McGraw Hill. Tercera edición. México.

⁵² PERAZA, O. (2020). *Las Habilidades de un Buen Emprendedor*. Editorial Grupo Océano. Colombia

⁵³ CONGRESO NACIONAL. (2006). *Ley 1014*. Fomento a la Cultura del Emprendimiento Articulado. Colombia., p. 16.

proveedores de culturas ancestrales sustentadas en conocimientos, iniciativas, habilidades. Por lo cual, son capaces de tomar decisiones racionales e imprimir significado y rumbo a los objetivos trazados, enmarcados en un proceso de adaptación, cambio e innovación para mantener a flote las iniciativas; entonces, se constituye en capital humano basado en las mejores relaciones sociales. Los resultados están en contraposición a la información aportada por el DANE (2018), donde se resaltan algunos causales de desempeño entre los integrantes de estas comunidades.⁵⁴ Entre las más destacadas expone: Dificultad para entender, aprender, recordar o tomar decisiones por sí mismos; aunado, a la falta de intención de hablar o dialogar. Claramente, la interpretación del DANE adolece de consistencia con la realidad.

Al respecto, Narváez refiere que la sociedad actual manifiesta el emprendimiento como autogestión, acción sustentada en la educación, los medios, las herramientas y la sensibilidad; se busca sumar soluciones ante los retos colectivos y ambientales que enfrenta el país.⁵⁵ Entonces, se validan las prácticas de los líderes que persiguen el bienestar social; quienes utilizan métodos asociados tradicionalmente al mundo empresarial para lograr objetivos sociales. Una postura teórica similar esgrime Guzmán y Trujillo quienes refieren que gestionar el emprendimiento social “implica la construcción, evaluación y persecución de oportunidades para el cambio social transformativo llevado a cabo por individuos visionarios, apasionadamente dedicados.”⁵⁶

Ahora bien, la percepción de los informantes clave devela coherencia con los postulados emanados del Congreso Nacional Colombiano al considerar al emprendedor social como una persona con capacidad de innovar, entendida esta como la habilidad de generar bienes y servicios de una forma creativa, metódica, ética, responsable y efectiva.⁵⁷ Considerado así, el talante del emprendedor social según Thornton está definido por “sus propios rasgos personales, motivaciones, intereses individuales y percepción; por supuesto, es evidente la influencia de la familia y el entorno, los incentivos y los estímulos.”⁵⁸

En la misma línea epistémica se encuentra Varela quien define al emprendedor como “una persona con un cierto número de atributos psicológicos descritos tanto por la personalidad como por los procesos cognitivos activados por las circunstancias.”⁵⁹ Adicionalmente, precisa que “es una persona cuya cabeza o mente integra todas las

⁵⁴ DANE. (2019). *Población Indígena de Colombia*. Resultados del censo nacional de población y vivienda 2018. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/grupos-etnicos/presentacion-grupos-etnicos-2019.pdf> en mayo de 2022.

⁵⁵ NARVÁEZ, F. (2021). *Generar Programas de Emprendedores Sociales*. Editorial Trillas. Madrid. España.

⁵⁶ GUZMÁN, A; TRUJILLO, M. (2008). *Emprendimiento Social*. Revisión de literatura. Redalyc. Universidad ICESI. Colombia. *Estudios Gerenciales*, 24 (109)., pp. 105-125., p. 107.

⁵⁷ CONGRESO NACIONAL. (2006). *Ley 1014*. De Fomento a la Cultura de Emprendedores. Colombia.

⁵⁸ THORNTON, P. (2009). *El Emprendimiento Social*. *Revista Anual de Sociología*. 23 (2)., pp. 19-48. Recuperado de: http://www.injuve.es/sites/default/files/2018/29/publicaciones/5._emprendimiento_social.pdf en febrero de 2022., p. 22.

⁵⁹ VARELA, R. (2016). *Innovación Empresarial, un enfoque de desarrollo*. ICESI, Colombia., p. 16.

posibilidades, es alguien que cree que la innovación es posible, y tiene la motivación para persistir hasta que el trabajo se haga.”⁶⁰

Lo antes planeado, orienta a la investigadora a integrar las características, cualidades, comportamientos y aspectos afectivos que definen el talante del emprendedor social, en un eje categorial denominado *actitud emprendedora*. De acuerdo con las opiniones de los informantes clave conforman las habilidades humanas, técnicas, intelectuales y conductuales que los sujetos ponen en práctica para provocar éxito organizacional.



Figura 2. Integración Eje categorial Actitud Emprendedora.

Fuente: Elaboración propia (2022) a partir de la opinión de informantes clave

Con base en las categorías emergentes que se plasman en la figura anterior, vinculadas a la *actitud emprendedora*, los investigadores infieren que la habilidad puede ser abordada desde un punto de vista individual, interpersonal y colectivo. Individualmente, el medio social provee a las personas de modelos de vida; interpersonalmente, el conjunto de actitudes es la base de la atracción mutua y de la formación de grupos. Y colectivamente, es una fuente de semejanzas y diferencias individuales en una sociedad determinada.

Los hallazgos confirman los postulados teóricos de Anzola al referir que la actitud de un emprendedor se caracteriza por percibir el cambio como una oportunidad y no como problema.⁶¹ En el mismo orden, los informantes develan que asumir una actitud emprendedora les ayuda a salir del estado vulnerable, de una situación donde se carece muchas veces de lo esencial para poder subsistir. Según la informante 1:

La pobreza más grande del hombre es tener un espíritu pobre, cuando uno tiene ese espíritu emprendedor uno no se deja llevar por las barreras que se presentan si no que uno sabe que tiene que superar eso y tiene que avanzar, conseguir aliados, personas que lo orienten a uno que le den buen consejo que le orienten a que hagan las cosas de modo favorable.⁶²

⁶⁰ Ibídem.

⁶¹ ANZOLA, S. (2018). *De la Idea a tu Empresa*. Una guía para emprendedores. McGraw Hill. Tercera edición. México.

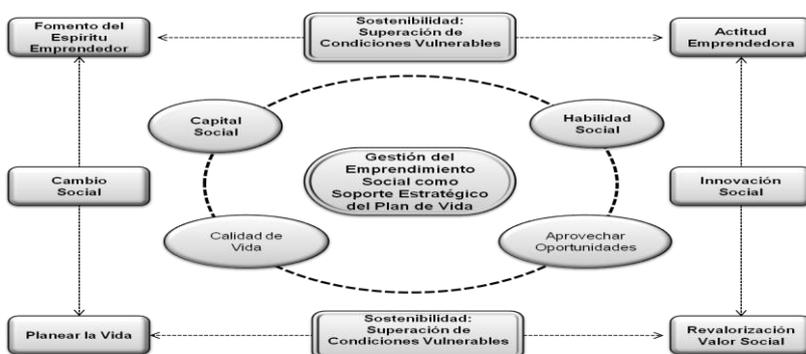
⁶² COMUNIDAD ARHUACOS. (2021). *Testimonio de Participante Social*. Resultado de entrevista.

Desde el punto de vista social, la estrategia más idónea para alcanzar el éxito en su emprendimiento es trabajar de manera colectiva. Pues, se reúnen y confrontan ideas. Ante la diversidad colectiva, unificar el pensamiento representa una fortaleza social, impulsada por el diálogo intercultural; toda vez que se sustenta en el reconocimiento de la otredad como portador de sentidos que se ameritan, se tolera disímiles formas de ser, se legitima la palabra del otro como manifestación de reflexiones pertinentes. Es decir, el diálogo intercultural legitima las concepciones disímiles en favor de los consensos que procuran las mejores acciones.

Desde una perspectiva holística, la gestión del emprendimiento social como soporte estratégico del plan de vida de la población Arhuaca, habitantes de Pueblo Bellos, representa para los informantes, líderes comunitarios e investigadores, el accionar corresponsable a través del cual se aprovechan las oportunidades para la activación de iniciativas organizacionales conducentes al logro como suma de beneficios individuales y colectivos. El modelo de gestión requiere poseer una visión social de las metas deseadas, valorar el apoyo recibido, permitir la toma de correctivos, desarrollar una percepción emocional, trabajar mancomunadamente, generar sentido de pertenencia, modelar compartiendo experiencias; junto a esto, ser perseverante en el proceso.

En síntesis, el análisis de la información es orientada por los investigadores hacia la generación de un constructo teórico que ofrezca respuesta al propósito central del presente estudio: Analizar la gestión del emprendimiento social como soporte estratégico del plan de vida de la población indígena Arhuacos; procediendo a la conceptualización y vinculación teórica y práctica, con la finalidad de validar las inferencias.

Sobre la pertinencia de este aparte dentro de la investigación cualitativa, Martínez afirma que en el campo de las ciencias sociales el trabajo teorizador consiste en percibir, comparar, contrastar, añadir, ordenar, establecer nexos y especular. Es decir, que el proceso cognitivo de la teorización se centra en develar categorías y las posibles estructuras que se puedan operar entre ellas.⁶³ En la Figura 3 se presenta la *Estructura Cognitiva Integradora* que ilustra las relaciones inferidas por el estudio.



⁶³ MARTÍNEZ, M. (2011). *Epistemología y Metodología Cualitativa*. Editorial Trillas. México.

Figura 3. Estructura Cognitiva Integradora
Fuente: Elaboración propia (2022)

Para el análisis de esta estructura es pertinente reseñar que en el proceso de transcripción, microanálisis, línea a línea y rotulación en matrices emergen frases, oraciones completas y palabras cargadas de significados que admiten develar categorías y subcategorías con sus respectivas incidencias. En consecuencia, al seguir la recomendación de Martínez, se busca develar las relaciones que sustentan las operaciones de las categorías sociales en estudio.⁶⁴

Para cada análisis se elabora una estructura cognitiva de las categorías emergentes, quince (15) en su totalidad, acompañadas de sus respectivos memorandos. Los cuales consienten al integrarlos llevar a cabo la triangulación de datos cualitativos representada en una estructura cognitiva integradora; donde de manera selectiva se agrupan los significados construidos por los sujetos entrevistados sobre la gestión del emprendimiento social como soporte estratégico del plan de vida de la población en condiciones de vulnerabilidad.

Constituye así, una aproximación a la teoría emergente de aspectos comprendidos, develados por los informantes clave de quienes surge una categoría central, preestablecidas por los investigadores. Además, once subcategorías en un proceso de abstracción selectiva, estructuradas en un diagrama donde se condensa una categoría medular: Gestión del emprendimiento social como soporte estratégico del plan de vida de la población indígena, como la construcción, evaluación y prosecución de oportunidades para el cambio social efectuados por individuos comprometidos socialmente.⁶⁵

La suma holística de todos los componentes admite considerar el: Fomento del Espíritu emprendedor, Actitud emprendedora, Cambio e Innovación Social, Desarrollo del Capital Social, Manejo de Habilidades Sociales, Reflexión sobre los modos de Vida Común, Mejora de la Calidad de Vida, Aprovechamiento de Oportunidades y Revalorización (Valor Social), subcategorías enmarcadas en la Sostenibilidad como proceso de superación de las condiciones de vulnerabilidad de la población indígena en estudio.

Consideraciones finales

Se define el emprendimiento social como una actividad con un marcado componente colectivo; por lo cual, debe estar apoyado en estrategias y habilidades de gestión comunitaria. En esta, la participación de las comunidades como sujetos gestores del bienestar, es central. En consecuencia, se evidencia la importancia del diálogo intercultural

⁶⁴ *Ibíd.*

⁶⁵ LÓPEZ, J. (2013). Modelos Actitudinales y Emprendimiento Sostenible. *Revista Cuides*, (8). Universidad de Armenia. Colombia.

como amplia serie de aportes y autorizaciones que legitiman los consensos colectivos en beneficio de conformar formas de vida justas.⁶⁶

En el proceso de gestión del emprendimiento social como soporte estratégico en el plan de vida del grupo étnico, el surgimiento de la iniciativa social producto de aprendizajes colectivos, da origen a la misión social que incluye una propuesta de valor para esa comunidad vulnerable al estar en estado de pobreza. En ese sentido, los aprendizajes colectivos y organizacionales contribuyen a la innovación social, caracterizada por facilitar el cambio social, que se traduce en bienestar colectivo.

Trata con modelos de gestión que se cimentan en la autorización de la palabra como vehículo de significados culturales, portador de sentidos, reflexiones que posibilitan analizar los modos de vida. En tanto, se considera la tolerancia, el respeto, la disposición a atender las razones que aporta la otredad, como fortalezas preeminentes en las mejores gestiones sociales.

Ante las múltiples crisis de las sociedades actuales, la sostenibilidad enfrenta modelos de gestión que al desconsiderar la medida provoca los conflictos que validan el sacrificio de los recursos que permiten la vida. Consecuentemente, la sostenibilidad hace énfasis en las dinámicas sociales que permiten alcanzar mejoras en la calidad de vida de las comunidades indígenas en condiciones de riesgo, al tiempo que logran mantener su identidad y autonomía. La adecuada gestión social admite que sus modos culturales puedan continuar y seguir su marcha independiente de factores que determinan la gestión colectiva; como la dependencia de fondos o la presencia de agentes externos, muchas veces rechazados por la comunidad indígena, al considerar en riesgo su patrimonio sociocultural.⁶⁷

Enmarcado en esta concepción, gestionar el emprendimiento social como soporte estratégico del plan de vida de las comunidades indígenas, permite establecer un puente entre las iniciativas innovadoras y los modos culturales para salir de la condición de vulnerabilidad. Las comunidades deben reconocer en la gestión social una acción planificada conducente a satisfacer las necesidades colectivas. En este contexto, la educación se presenta como oportunidad social al formar en las competencias que favorecen el intercambio dialógico de intenciones, reflexiones y sentidos culturales; toda vez que se busca subvertir las situaciones injustas por modos de vida habitables al ser equitativos.

⁶⁶ PÉREZ, P. (2016). *La Concepción Psicosocial y Comunitaria del Trabajo en Catástrofes*. Nuevas perspectivas en el marco de la elaboración de un programa internacional de formación de formadores. Centro de documentación GAC. Recuperado de: <http://www.psicosocial.net> en abril de 2022.

⁶⁷ SANDÍN, M. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación*. Mc Graw Hill. México.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 103 – 2023 - 1 ENERO - MARZO

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en febrero de 2023,
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-
Venezuela*

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org